

REDESCUBRIR EL MUNDO Y TRABAJAR PARA TRANSFORMARLO

Derechos humanos, enfoque de género e interculturalidad

Enfermeras Para el Mundo celebró una jornada sobre las claves de la cooperación para el desarrollo en salud



Acto de clausura de la jornada

REDACCIÓN. Madrid

El pasado 6 de marzo Enfermeras Para el Mundo (EPM) celebró la jornada 'Las claves de la cooperación para el desarrollo en salud: derechos humanos, enfoque de género e interculturalidad', financiada por la Secretaría de Estado de Cooperación, y en la que se inscribieron más de un centenar de personas, en su mayoría enfermeras.

Con la colaboración del Consejo General de Enfermería de España y la Escuela Internacional de Ciencias de la Salud, EPM organizó el evento en el que se abordaron los principales enfoques de la cooperación internacional para el desarrollo: el enfoque basado en los derechos humanos, el de género y el de interculturalidad.

Dentro de la cooperación para el desarrollo en salud es necesario trabajar desde estas perspectivas para conseguir un desarrollo real y sostenible. A partir de ellas se comprende que todos tenemos los mismos derechos, sin distinción ni desigualdad por género, condición social, religión o procedencia.

Por qué derechos humanos, género e interculturalidad

El derecho a la salud está recogido en numerosos tratados internacionales y regionales de derechos humanos y en las constituciones de países de todo el mundo. Aun así, sigue habiendo un gran número de muertes por causas prevenibles en países en vías de desarrollo, incumpléndose uno de los derechos más básicos de las personas.

“La igualdad de género es indispensable para la reducir la pobreza”

También existe en todo el mundo una fuerte desigualdad de género, un fenómeno que continúa profundamente arraigado en las sociedades. La desigualdad que sufren mujeres y niñas se basa en unas relaciones

sociales y estructurales desiguales que provocan la vulneración total de sus derechos económicos, sociales y políticos. Hay que tener en cuenta que la igualdad de género es un derecho universal y una condición indispensable para la reducción de la pobreza, la consecución de la paz y el desarrollo humano sostenible.

Por su parte, la diversidad cultural genera distintos modelos de sistema sanitario, y también relaciones de poder que conllevan inequidades y diferencias en el perfil epidemiológico de las personas.

El reto para las instituciones sanitarias de todos los países está en el conocimiento de esas diferencias culturales, la integración, el análisis y la búsqueda de soluciones y alternativas.

A la hora de elaborar proyectos de cooperación internacional para el desarrollo, se parte de la situación de cada país, valorando las necesidades de su población y es fundamental tener en cuenta los tres enfoques para reducir cualquier tipo de desigualdad.

La jornada, espacio de reflexión y debate

El presidente del Consejo General de Enfermería, Máximo González Jurado, dio la bienvenida a los participantes e inauguró la jornada con una conferencia en la que resumió la situación actual de la enfermería en España y destacó su papel fundamental en la mejora de la salud de la población. Enumeró las ineficiencias del Sistema Nacional de Salud y explicó cómo “la crisis económica ha evidenciado su insostenibilidad”. “Es a los profesionales”, según dijo, “a los que debemos los excelentes resultados obtenidos con lo poco que se gasta en sanidad”.

A continuación, Sergio Galán, jefe del área de Salud de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID), habló sobre el derecho a la salud y su significado en cooperación internacional sanitaria. Hizo especial hincapié en la necesidad de reformular y ampliar el concepto de salud, teniendo en cuenta variables económicas, sociales y políticas, además de los aspectos técnicos y biológicos. En un mundo global, recaló Galán, es necesario que la sanidad tenga una “cobertura universal, equitativa y de calidad”.

Seguidamente se dio paso a las mesas redondas. La antropóloga social Roxana Volio, especialista en género, derechos y desarrollo humano, abrió la primera, centrada en la influencia del género en el desarrollo de la salud. La experta hizo un recorrido de los avances conseguidos en este ámbito gracias a corrientes como Mujeres en el Desarrollo, en los 70, y Género en el Desarrollo, en los 90, y explicó que hay que seguir luchando contra la exclusión de la mujer. “Seguimos encontrando evidencias de su invisibilidad, no solo en el desarrollo económico, sino político, cultural, etc.”. Por su parte, Ángeles Cabría, enfermera consultora en salud, género y desarrollo, puso de manifiesto que debemos entender la transversalización de género en la salud como un asunto de derechos y de justicia



Mesa redonda “Género y cooperación internacional para el desarrollo en el sector salud”

social. Propuso, por ejemplo, que los recursos se asignen y reciban diferencialmente según las necesidades particulares de mujeres y hombres, y que ambos participen en la toma de decisiones. Raquel Villalobos, coordinadora de los proyectos en África de EPM, cerró la mesa explicando que la participación de la mujer es un eje constante en el diseño y ejecución de la cooperación, sin olvidar el papel fundamental que juega la sensibilización de los hombres.

“La sanidad debe tener una cobertura universal y equitativa”

En la segunda mesa se trató la interculturalidad. Pedro Salvador, antropólogo social y cultural, mostró la existencia de diferentes sentidos culturales de la salud, la enfermedad, la aflicción y la muerte. Planteó, además, la necesidad de aceptar la eficacia de los diferentes sistemas médicos para aprender de ellos. “Desde el punto de vista antropológico, tiene el mismo valor la

medicina de un chamán que la de un doctor honoris causa”. Después, M.^a Victoria Antón, profesora honoraria *pro vita* de la Universidad Autónoma de Madrid, recaló que, en cooperación para el desarrollo, es fundamental deshacerse del paternalismo y la prepotencia y entender que hay que trabajar de igual a igual. Nadia Revelo, delegada de EPM en América Latina, concluyó que el factor más importante al trabajar con otras culturas es el respeto y defendió que “la salud no es un regalo de la beneficencia: es un derecho”.

Gonzalo Robles, secretario general de Cooperación Internacional para el Desarrollo, clausuró la jornada, incluida en el Plan Anual de Actuación en Educación Para el Desarrollo de EPM. A través de él, se pretende contribuir a la formación del colectivo de enfermería, para que pueda participar en acciones que mejoren las condiciones de vida de la población, tanto en el norte como en el sur, y conseguir, así, un mundo más solidario.

MÁS INFORMACIÓN

Tel.: 91 334 55 33
www.ong.enfermundi.com
 E-mail: ong@enfermundi.com
 Síguenos en Facebook

